





# Vicuña Mackenna y nosotros

SI LAS obras que escribieron los hombres más leidos del siglo pasado fueran publicadas en nuestros días provocarían en el despeñado chileno de hoy una sorpresa asombrosa. Acordemos la variedad de temas, la profundidad de ideas y la soltura de estilo de muchos de ellos. Y entre todos, el gran don Benjamín de encuadre sin igual y de retorcido brilante.

No fue, en verdad, muy larga su existencia: murió en 1876 a los 55 años. Pero jamás plena escuela y rica obra realizada. En aquella Chile surulento, nacido sus estadistas magistrados y parlamentarios, la vitalidad desbordante y actualizante de Vicuña Mackenna era un ejemplo. ¿Un dónde quiso sacá para escribir tantas páginas? Todo lo grande y lo pequeño; lo divino y lo humano; lo decisivo y lo anecdótico, esas allí, esperando la curiosidad del lector. Sus biografías de O'Higgins, José Carrera, Portales, Mackenna, La Quintrala, Sucre, San Martín y tantas otras ocupan miles de páginas. Es cierto que muchas de ellas recorrieron alquimia —a veces encubiertas— de observantes detractores. ("Tú eres enemigo, maltrata a la historia como a una prostituta", le escribió Larra a propósito de su biografía de Portales). Pero esa memoria, Vicuña Mackenna recibió en su infancia el impulsivo hacia las letras en el ejemplo de su padre, el periodista liberal don Pedro Félix Vicuña, fundador en 1857 de "El Mercurio".

los de hoy. Don Pedro Félix que vivió muchos años, alcanzó a cuestionar, como pionero, los éxitos de su tallabecero político: apéndice de revolucionario en los días del Presidente Montt. Intelectual ya consagrado en 1860; asistente confidencial del Gobierno de Chile en Estados Unidos en 1868; Intendente de Santiago en 1872; candidato presidencial en 1876; periodista de profesión en las páginas de "El Ferrocarril" y mediador crítico de la cultura chilena en toda occión.

Tú la vasta producción de Vicuña Mackenna me quedó con sus "Páginas de Visión", admirables de poesía y perfección y con sus "Diez meses de misión en Estados Unidos", obra en la cual Venezuela queda muy mal parada; no sólo por la condición del capitalismo en ascenso y por el indesumizable desprecio hacia los "miserables" y "restos" de Latinoamérica, sino por la explotación inmisericorde de los recursos de este mundo, que Vicuña Mackenna advierte y denuncia. El antisemitismo americano de don Benjamín se brasa que resplandece y quemó en los negritos de la obra citada. Todos estos recuerdos me han venido a la cabeza porque he recibido, en farsiscos, el comienzo de la Historia de la Chorrera del Peralillo que escribió Vicuña Mackenna como corresponsal. Lo que me avergüenza un tanto es que esos artículos se tragan fuera de Oficio, y que los aluden despectivamente a Pedro

# **Vicuña Mackenna y nosotros [artículo] Mario Céspedes.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Céspedes Gutiérrez, Mario, 1921-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1969

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Vicuña Mackenna y nosotros [artículo] Mario Céspedes.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)